

Escuela y comunidad ante la crisis

Un Mercado Popular Campesino

Argelia Quero Reyes

El Mercado Popular Campesino surge en El Valle (Mérida) como fruto de una iniciativa mancomunada de la Escuela Básica "Timoteo Aguirre Pe" —Fe y Alegría—, de las Asociaciones de Vecinos y de las comunidades en general, dando así respuesta a una de las necesidades más urgentes de la población como es la crisis económica que atraviesa.

Desde hace varios años, y siguiendo los lineamientos trazados por Fe y Alegría, nuestra escuela ha tratado de buscar nuevos caminos para una educación más personalizada y creativa. Los intentos realizados han estado orientados, por una parte, a la correlación de las asignaturas del programa oficial, adaptándolas a un objetivo común seleccionado por los alumnos de acuerdo a sus intereses personales y a las necesidades comunitarias (Los Medios de Comunicación Social y La adolescencia, La contaminación del río Mucujún, Organizaciones comunales, etc.). Por otro lado, hemos intentado encaminar el proceso educativo hacia una mayor integración y participación de las comunidades, conscientes de que —tal como lo reza el normativo de la Escuela Básica—, "en la medida en que se promueva la participación de todos los sectores de la población en el sistema educativo, ésta comenzará a transformarse...".

Así pues, al comenzar el año escolar 1988-1989, y continuando con la expe-

riencia antes señalada, nos trazamos como objetivo general profundizar en la integración de la escuela y la comunidad y llevar a la acción, como objetivo específico, el "diagnosticar los rubros de producción y consumo en El Valle para la posible creación de un mercado campesino".

LOS COMIENZOS

Bajo esta perspectiva comenzamos nuestro trabajo que, en principio, no parecía nada fácil. Así, el primer lapso del año escolar lo dedicamos a una motivación general de toda la comunidad educativa. Aunque la tarea se nos presentaba como muy cuesta arriba, el entusiasmo de docentes y alumnos rápidamente se contagió entre padres y representantes, extendiéndose a los otros sectores de la población.

Las diversas dificultades vividas este año por el sector educativo a nivel nacional, retrasaron en principio nuestro proyecto, pero ya en el segundo lapso pudimos realizar un estudio de campo mediante una encuesta socio-económica aplicada a las catorce comunidades de la zona, con lo cual creció nuestro entusiasmo, pues un 97% manifestó su total acuerdo y aprobación para la creación del mercado.

A este entusiasmo general se añade un elemento que vino a ser determinante para el proyecto: las medidas econó-

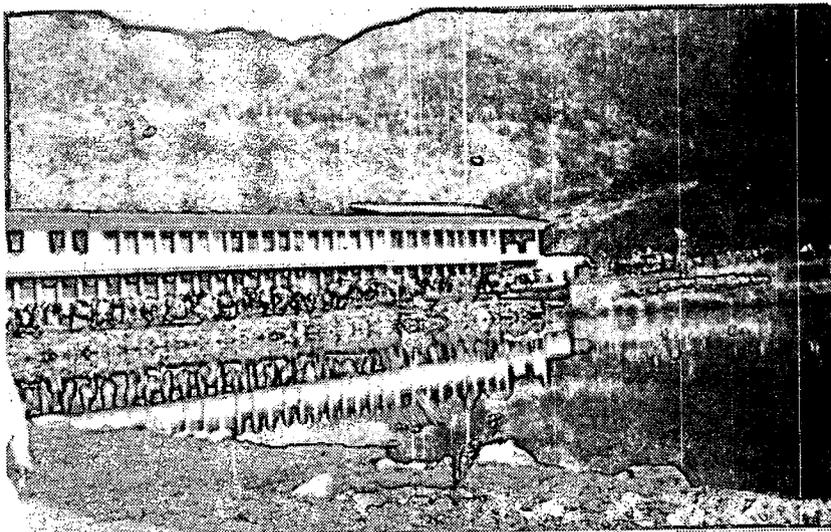
micas impuestas por el gobierno nacional, deterioran profundamente el presupuesto familiar, agudizando la inestabilidad ya existente en los hogares. Esto despertó en los habitantes de los sectores la necesidad de organizarse en pro de soluciones efectivas a este grave problema.

El Mercado Popular Campesino, pronto dejó de ser una mera propuesta para convertirse en una urgente necesidad.

NACE EL MERCADO POPULAR

Ante tal urgencia, convocamos a los líderes comunitarios, aquellas personas que habían sido señaladas como las más influyentes en las comunidades. Con ellos estudiamos las posibilidades más inmediatas. Después de una larga y fructífera discusión, decidimos aprovechar las festividades de San Isidro, patrono de la zona.

Cabe señalar que en El Valle estas fiestas se celebran durante toda la segunda quincena del mes de mayo como un reconocido homenaje de gratitud al santo por el envío de las lluvias y la fecundidad de la tierra. Su tradicional visita a la escuela es acompañada por las yuntas de bueyes que, hermosamente adornadas con flores y cintas de colores, encabezan la procesión. Lo acompaña un río de niños, jóvenes, hombres y mu-



jeros que avanzan al compás de la música más típica de la zona y el ruido de la pólvora anuncia su llegada. La escuela también se viste de gala.

Siguiendo la misma tradición, los alumnos y los obreros preparan "el altar de San Isidro" con las más bellas flores y los mejores frutos del huerto escolar. Se preparan danzas y actos especiales en honor del santo y se obsequia a los visitantes con el jugo de las frutas naturales.

La ocasión no podía ser más propicia. El contacto directo con los productores, el entusiasmo de la gente... se convirtieron de pronto en una fuerza común que hizo realidad un sueño largamente acariciado.

Así, el 20 de mayo inauguramos el Mercado Popular Campesino de las Comunidades de El Valle. Desde entonces, todos los sábados a partir de las 5.30 de la mañana, los alrededores de la laguna que embellece nuestra escuela, se visten de fiesta con la vitalidad y el empuje de la gente, con el colorido y el aroma fresco de los productos cultivados en la zona: frutas y hortalizas de todo tipo extraídas de la fértil tierra de nuestro Va-

lle, el olor de la trucha fresca, la sencilla rama silvestre que el pueblo, a través de los siglos, ha sabido convertir en medicina natural, la leche recién ordeñada que se vende al público al modesto precio de diez bolívares por litro. Bellos encuentros comunitarios se producen, se pone de manifiesto la solidaridad organizativa, diálogos fructíferos se cruzan entre los líderes populares. Mucha gente se va incorporando poco a poco a esta maravillosa empresa. Unos ofreciendo productos que no se encuentran en la zona, otras con su compra agradecida y muchas más aportando entusiasmo, estímulo y garantía de éxito.

Los alumnos, por su parte, ubican el conocimiento de la zona y su gente dentro de los objetivos de estudio. Hacen entrevistas, visitan las familias y los centros de producción, participan activamente en el mercado y recogen la experiencia para su examen final.

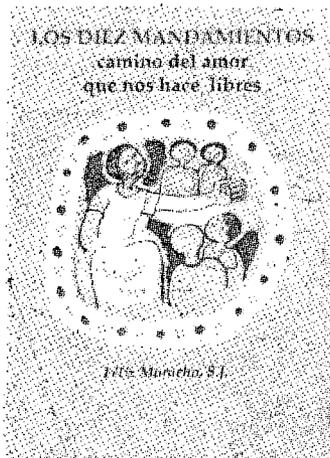
UNA GRAN FIESTA

Casi podríamos decir que este año escolar 1988-1989 ha sido para todos como una gran fiesta comunitaria en la que el

conocimiento y el aprendizaje se convirtieron en una fuerza que fluye y se transmite de unos a otros sin que nadie pueda atribuirse su exclusividad.

Con esta experiencia intentamos dar forma a lo que en Fe y Alegría entendemos por Educación Popular "un proceso histórico y social abierto a una modalidad de pluralidad educativa —formales y no formales— que aprovecha todos los recursos disponibles, integra el contexto familiar y comunitario como elemento educativo... con la intención de formar al hombre para la vida y para el trabajo productivo...".

Este año, docentes y alumnos supimos salir del aula; representantes y comunidades descubrieron en la escuela un punto de apoyo efectivo para muchas iniciativas comunitarias y, lo más importante; a pesar del afán de algunos promotores de proyectos ganaderos y urbanísticos (que amenazan la salud de la población de El Valle y Mérida) por sembrar enemistad y cizaña entre los habitantes de uno y otro sector, el Mercado Popular Campesino está poniendo de manifiesto que es mucho más lo que nos une que los que nos separa.



MORACHO, Félix, S.J.

Los diez mandamientos. Camino del amor que nos hace libres
Ediciones S.A. de Educación y Cultura Religiosa, Caracas 1988,
258 pp. (Bs. 110)

Una novedad en la explicación de los Diez Mandamientos por su enfoque: el camino que Dios señala a un pueblo, a una comunidad, a la Iglesia, para ser un pueblo organizado, libre, que vive en la justicia y en el amor.

Una novedad también porque la realidad latinoamericana, sobre todo la venezolana, palpita y nos interpela en todas sus páginas.

Las introducciones son sugestivas y centran el tema. El núcleo del contenido se ilumina de un modo claro, sencillo y profundo, desde la reflexión bíblico-teológica. Una serie de hechos y preguntas ayudan a profundizar en el tema y su problemática.

Otras obras del mismo autor

- * Cristianos hoy (11 ediciones)
- * Iniciación cristiana y devocionario popular (5 ediciones)
- * Nuevo Catecismo (5 ediciones)
- * Curso básico para la formación de catequistas (6 ediciones)
- * Jesús de Nazaret: El hombre libre y liberador (1a. edición, 1988)
- * La Virgen María es María de Nazaret (1a. edición, 1989)

Para pedidos, dirigirse a
DISTRIBUIDORA ESTUDIOS, S.R.L.
Esquina de la Luneta, Edificio Centro Valores
Local 3, Apartado 2885 - Caracas
Teléfonos 562 58 18 - 562 51 03 - 561 82 05